

Evelyn Silva,
directora ejecutiva de Ciencia 2030
Universidad Mayor



Nuevo consorcio por la ciencia e innovación

Una de las grandes claves para el desarrollo de un país es la conexión entre sus universidades y las industrias presentes en las diversas zonas geográficas.

En Chile, pese a que el número de profesionales universitarios se ha elevado en las últimas décadas, aún no

Creemos que es el momento de generar transformaciones profundas en la forma en cómo enseñamos las ciencias y cómo se hace ciencia en el sistema universitario chileno.

existen instancias que permitan cambiar este panorama, como el Proyecto Ciencia 2030, que este año 2023 por primera vez reúne a universidades públicas y privadas, a través de un consorcio que busca conectar la ciencia con las empresas, implementando cambios en las ma-

existe un traspaso de conocimiento que genere avances importantes. De hecho, solo el 7% de los egresados de programas de doctorado trabaja en la industria, restringiendo su campo de acción solo a la academia.

Por eso, resulta motivante que existan

instancias que permitan cambiar este panorama, como el Proyecto Ciencia 2030, que este año 2023 por primera vez reúne a universidades públicas y privadas, a través de un consorcio que busca conectar la ciencia con las empresas, implementando cambios en las ma-

llas curriculares de sus carreras científicas e incorporando mayores capacidades de investigación, emprendimiento y equidad de género. El proyecto es liderado por la Universidad Mayor e incluye a la Universidad de Atacama, la Universidad de Tarapacá y la Universidad Autónoma de Chile, las que generarán transformaciones profundas en la forma en cómo enseñan ciencias y en cómo se hace ciencia en el sistema universitario, con el fin de fomentar entre los estudiantes de pregrado ideas aplicables a las industrias y actores sociales presentes en las zonas donde están estas universidades.

Así, este consorcio trabajará con los actores estratégicos de los territorios, incluyendo empresas, industrias, sociedad civil y municipalidades, para recoger sus problemas y responder a sus necesidades.

Creemos que es el momento de generar transformaciones profundas en la forma en cómo enseñamos las ciencias y cómo se hace ciencia en el sistema universitario chileno, de manera que la conexión con el desarrollo social y productivo sea más evidente.

La tarea no es corta ni fácil, pero a través de este trabajo colaborativo se pretende germinar un nuevo modo de formar a los científicos del futuro y de vincularlos a las necesidades de cada territorio.